

sur. Aún se espera una mayor extensión de la brecha de competencias entre el norte y sur de Europa.

Hay poca o nada de evidencia para justificar la idea de que la crisis ha fomentado la innovación en las universidades europeas, ya sea en aprender contenidos o métodos o en investigación.

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES SALVAGUARDADA

La igualdad en el acceso a la educación superior en Europa no ha sufrido, si se mide mediante la disponibilidad de ayuda financiera para estudiantes, en comparación con el gasto público total en educación superior. Durante la crisis, los países europeos en gran parte se abstuvieron de aumentar los costos privados (directo) de educación superior como forma de compensar los recortes en el gasto público. La tradición europea de garantizar la igualdad en el acceso, con aranceles bajos o gratuitos y amplias becas para estudiantes, es altamente criticada por beneficiar a la clase alta y media alta (los hijos de la parte más rica de la población que tienen más probabilidades de ir a la universidad). Desde esta perspectiva, la alternativa de mayores costos privados y créditos sociales (el sistema ahora en curso en el Reino Unido) sería más justa. Sin embargo, esta alternativa no parece encajar en las tradiciones políticas de Europa continental.

De todas formas, en comparación con los Estados Unidos, Europa quizás no haya salido tan mal parada durante la crisis en términos de preservar la igualdad de acceso. Estados Unidos, que tiene aranceles substancialmente mayores, quizás haya perdido su ventaja en promover la movilidad intergeneracional a través de la educación superior. Es probable que la crisis haya complicado a los jóvenes de ingresos bajos y medios para participar en la educación superior, en comparación con Europa (con niveles similares de ayudas estudiantiles en relación al PIB). ■

El desafío global de la integridad académica

ELENA DENISOVA-SCHMIDT

Elena Denisova-Schmidt es profesora de la Universidad de San Galo, Suiza e investigadora docente del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, Estados Unidos. Correo electrónico: elena.denisova-schmidt@unisg.ch.

El periódico Wall Street Journal da la señal de alarma: los alumnos extranjeros matriculados en universidades estadounidenses por lo general copian más que sus compañeros locales. Según el periódico, las universidades públicas de Estados Unidos registran unos cinco casos de supuestos engaños por cada 100 estudiantes extranjeros y sólo uno por cada 100 estudiantes locales durante el año académico 2014-2015. El periódico The Times de Londres reveló que casi 50.000 estudiantes universitarios fueron sorprendidos copiando entre los años 2012 y 2015. De acuerdo al periódico, es probable que los estudiantes extranjeros (de países que no forman parte de la Unión Europea) copien cuatro veces más que su contraparte. En el mismo año académico, el Departamento de Inmigración de Australia canceló las visas de más de 9.000 estudiantes extranjeros por mala conducta académica.

¿Por qué se da esta situación y qué significa mala conducta académica? Las malas prácticas académicas de los estudiantes incluyen diferentes tipos de trampas, tales como asistir a clases o dar pruebas en representación de otro estudiante, plagio, otorgar servicios, regalos, acuerdos informales o pagos a cambio de ser admitido, calificaciones, copias de exámenes y pruebas por adelantado, tratamiento preferencial, graduación y títulos falsos.

De acuerdo al periódico, es probable que los estudiantes extranjeros (de países que no forman parte de la Unión Europea) copien cuatro veces más que su contraparte.

¿POR QUÉ ES MÁS PROBABLE QUE LOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS COPIEN?

Varios de estos estudiantes proceden de países con

corrupción endémica. Un estudio realizado en varias universidades públicas en Rusia –un país y un sistema de educación con un alto nivel de corrupción– demuestra que el uso de diversas técnicas para copiar aumenta considerablemente durante los estudios universitarios: “Utilizar materiales no autorizados durante las pruebas” aumenta en un 12 por ciento; “copiar durante exámenes o pruebas”, en 25 por ciento; “descargar ensayos finales (u otros ensayos) de Internet”, en 15 por ciento; “comprar ensayos finales (u otros ensayos) en agencias específicas o de otros estudiantes”, en un 12,5 por ciento y “dar excusas fraudulentas o engañosas a un profesor por el bajo rendimiento académico”, en 11 por ciento. Los resultados del mismo estudio insinúan que los estudiantes avanzados son más conscientes de dichas trampas en las universidades que los estudiantes de primer año: la diferencia es de 52 por ciento. Los estudiantes rusos a menudo justifican que deben aprender mucha materia de memoria y que deben escribir varios ensayos por lo que consideran las clases como “innecesarias”.

Sdaxue.com, un sitio web de educación, ha estado investigando las fábricas de diplomas en China desde el año 2013. Actualmente, la plataforma tiene en su listado unas 400 universidades falsas. Estas universidades falsas atraen a los estudiantes con bajos puntajes de gaokao (examen nacional de ingreso) o jóvenes sin experiencia de pequeños pueblos y aldeas. Estas universidades suelen escoger nombres que suenan casi idénticas a las actuales y conocidas universidades chinas, como por ejemplo el Instituto de Ingeniería Civil y Arquitectura de Beijing, la que se presenta con imágenes de los 80 de la antigua Universidad de Ingeniería Civil y Arquitectura o la Universidad Tongji de Ciencia Médica de Beijing, universidad falsa que ofrece títulos por sólo 300 yuanes (unos 45 dólares), inspirada probablemente en la Universidad Médica de Tongji, una de las mejores universidades médicas de China. Cuando estas instituciones chinas falsas son descubiertas, a menudo cambian los nombres de dominio y continúan ofreciendo sus servicios “educacionales”. El New York Times descubrió una empresa de nombre Axact que ofrecía títulos falsos en línea por todo el mundo en el 2015. La empresa, con sede en la ciudad pakistani de Karachi, solía generar decenas de millones de dólares en ingresos estimados cada año.

Las diferencias en cultura académica serían otro motivo del porqué los estudiantes extranjeros copian. En muchos países, se espera que los estudiantes repitan la información otorgada por sus profesores sin cuestionar ni

reflexionar; otras opiniones podrían considerarse como “erróneas”. Por ende, algunos estudiantes extranjeros tienen problemas al integrarse a la “libertad académica” occidental y necesitan un poco de tiempo para acostumbrarse a cómo trabajar. En otros países y en otros idiomas, los trabajos de investigación son un tanto estructurados a diferencia de los trabajos realizados en Estados Unidos o el Reino Unido. Además, es posible que los textos académicos no sean parte importante del plan de estudio de la educación escolar secundaria en varios países. Otro motivo para copiar podría ser el poco dominio del idioma en las clases.

¿QUÉ PUEDEN HACER LAS UNIVERSIDADES?

Una investigación longitudinal realizada entre los años 2004 y 2014 entre estudiantes de universidades australianas demuestra que el software de coincidencia de texto y las intervenciones educativas enfocadas en la toma de conciencia de la integridad académica podrían ser excelentes herramientas para abordar el problema. Sin embargo, esto podría abarcar sólo algunos tipos de engaños, los que pueden ser enseñados y detectados, como copiar y pegar sin atribución alguna. El Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD, por sus siglas en alemán), en colaboración con la Embajada de Alemania en Beijing, establecieron la evaluación Akademische Prüfstelle (APS) en el año 2001. Esta agencia es responsable de dar validez a todos los certificados obtenidos en China y realizar entrevistas a los estudiantes interesados en una disciplina que solían estudiar en el país de origen. Esta doble comprobación, junto con pruebas de idiomas, a menudo es un requisito para los estudiantes chinos que se matriculan en universidades de Alemania, Austria, Bélgica y Suiza. Además de las diversas normas y procedimientos de antiplagio que integran el uso de programas de software como Turnitin o Unplag, el profesorado debería presentar las tareas y las expectativas con más claridad a los estudiantes y estipular su formación cultural y educacional. Puede resultar difícil esperar y exigir lo anterior a los docentes. Sin embargo, los profesores titulares están bajo presión por publicar y la docencia parece ser menos importante para un ascenso; los profesores no titulares están bajo presión por extender sus contratos y la administración no permitirá perder estudiantes extranjeros ya que contribuyen con parte importante del presupuesto de la universidad. Por otra parte, no todos están dispuestos a hablar abiertamente de esta mala conducta, ya que podría considerarse como racismo. Estas prácticas inadecuadas podrían tener consecuencias drásticas: es posible que personas menos calificadas o con diplomas falsificados

obtengan puestos de responsabilidad, en los cuales la incompetencia podría provocar peligrosos errores donde se vean involucradas vidas humanas. Las universidades deberían reconocer este problema y destinar todos los recursos necesarios para mitigar las malas prácticas académicas de los estudiantes. ■

Análisis de la cultura de la corrupción en la educación superior de India

WILLIAM G. TIERNEY Y NIDHI S. SABHARWAL

William G. Tierney es profesor universitario y Wilbur-Kieffer es profesor de educación superior y codirector del Centro Pullias de Educación Superior de la Universidad del Sur de California, Estados Unidos. Recientemente terminó una beca Fulbright en India. Correo electrónico: wgtiern@usc.edu. Nidhi S. Sabharwal es profesor asociado del Centro para Investigación Política en Educación Superior de la Universidad Nacional de Planificación y Administración de Educación en Nueva Delhi, India. Correo electrónico: nidhis@nuepa.org.

Todas las universidades tienen personas que cometen actos inaceptables. Un estudiante hace trampa en un examen. Un profesor falsifica datos en un experimento. Un rector de una universidad se enriquece al cometer fraude. Si bien los actos de corrupción son inaceptables y deben ser condenados, son errores individuales que difieren de una corrupción sistémica. La corrupción sistémica ocurre cuando todo el sistema está inmerso en planes poco éticos y perpetrados a nivel institucional y de sistema.

A muchos les preocupa que el sistema postsecundario de la India sea un caso emblemático de corrupción sistémica. India acaparó la atención de todo el mundo cuando se descubrió un escándalo de fraude, en el que miles de personas realizaron pruebas de medicina en lugar de los estudiantes. Por lo general, se filtran las respuestas de las pruebas para ingresar a los cursos profesionales. Las imágenes de los familiares que escalan muros para ayudar a sus niños a copiar están grabadas en la memoria de la nación.

Los problemas son estructurales. Hace más de una

generación, el gobierno de la India se enfrentó a un dilema: quería aumentar en gran medida el número de estudiantes que asisten a instituciones postsecundarias, pero carecía de fondos apropiados.

India acaparó la atención de todo el mundo cuando se descubrió un escándalo de fraude, en el que miles de personas realizaron pruebas de medicina en lugar de los estudiantes.

Por consiguiente, las universidades privadas y sin fines de lucro adquirieron importancia. Según el Ministerio de Desarrollo de Recursos Humanos, India tiene 35.357 instituciones de educación superior y 32,3 millones de estudiantes. 22.100 de las instituciones son universidades privadas. Más del 60 por ciento de las universidades privadas y públicas cuentan con menos de 500 estudiantes y un 20 por ciento de éstas tienen menos de 100 estudiantes. Aunque muchos dicen que el sistema está plagado de corrupción, a la mayoría le preocupan las 22.100 universidades privadas. Gran parte de los reportajes noticiosos se refieren a aquellas instituciones que cuentan con menos de 500 estudiantes.

Nadie afirma que todas las instituciones privadas sean corruptas. Sin embargo, las encuestas a gran escala tampoco revelan datos sobre las prácticas deshonestas. ¿Quién admitiría en una encuesta que se dedica a la corrupción? No obstante, los tipos de actividades que analizaremos a continuación son comúnmente reconocidos por aquellos que pertenecen a la educación superior en India. Las instituciones privadas son sin fines de lucro (por ley). Sin embargo, la forma en que son administradas ha permitido obtener ganancias mediante “dinero negro” o coimas. Las universidades privadas permiten múltiples actores para generar ingresos para ellos mismos y otros.

FACTORES DE CORRUPCIÓN

Agentes: Con frecuencia, los estudiantes no ingresan de forma directa a una universidad, sino que llegan por medio de “agentes” o intermediarios. Las universidades también dependen de los agentes para que puedan admitir una cierta cantidad de alumnos. Los agentes cobran una comisión a los estudiantes por cooperar en el proceso de admisión y negociar un descuento con el rector de la